

El Colapso de las Pirámides

(Invertidas de captación de dinero)

Diego Pareja Heredia. *Universidad del Quindío*

“El que no pueda lo que quiere, que quiera lo que puede”. Leonardo Da Vinci.

Llorar sobre la leche derramada es un consuelo muy normal en la cultura humana. Las pirámides se cayeron, y hasta el más escaso de cultura sabía que eso, más temprano que tarde, iba a ocurrir. Echarnos la culpa unos a otros no va a cambiar el pasado. La lección que nos deja el triste espectáculo social que vive Colombia con el desmoronamiento de las pirámides, deberíamos aprovecharla para reflexionar en torno al sabio consejo de Leonardo Da Vinci que aparece como epígrafe a esta nota.

Si no es posible tener todo el dinero que nuestra ambición persigue, por qué no valorar lo que el trabajo serio y honrado nos provee. Hay dos formas básicas de hacer dinero: el trabajo y la inteligencia. El trabajo persistente hecho con responsabilidad, unido al ahorro sistemático y al aprovechamiento de las oportunidades que el crédito a largo plazo ofrece, para hacernos a casa, carro y otras comodidades, ha demostrado ser un buen camino para mejorar nuestro estatus social y educar a nuestros hijos.

La inteligencia asociada al talento es la otra vía que ha permitido a muchos a hacer acopio de dinero y poder. No todos tienen el talento de Juanes o Shakira, por ejemplo, y por eso nadie, creo, se atreva a cuestionar el poder y los recursos de que disponen. Su actividad artística y su carisma los tienen en donde están. Bill Gates, el gigante de Microsoft, seguirá acumulando dinero y poder y bien merecido los tiene, por el gran favor que ha hecho a la humanidad al simplificarle y facilitarle el trabajo a millones y millones de personas.

No todos podemos llegar a ser como los personajes antes mencionados, pero sí, todos los colombianos del futuro, con una buena educación y con oportunidades de trabajo y promoción lograrán grandes metas que no van a depender del azar, ni del riesgo de meterse en peligrosas aventuras como las ya tan trilladas pirámides.

El entronizar la consecución de dinero fácil como norma de vida en la sociedad, es a todas luces altamente peligroso. La corrupción y el crimen tienen en este proceso su caldo de cultivo. Ya se ve cómo la caída de estas empresas ilegales de captación de dinero se lleva, no únicamente el dinero sino, y lo más grave aun, las víctimas inocentes que tenemos que lamentar. En mi pasado artículo mostraba por qué, las pirámides permiten alentar la esperanza de conseguir dinero fácil, pero también mostraba, cómo ellas estaban condenadas a colapsar. En esta nota quiero referirme a una de las razones que asiste a los “pobres” para defenderlas y luchar porque se perpetúen.

Muchos de los aportantes son gentes sin mayores recursos que invierten medio millón y con eso, si la pirámide persiste, recibirán mensualmente esa misma suma para sostenerse sin trabajar, y

aun así mantienen su medio millón produciendo. Este simple ejemplo despierta la ambición del que tiene más, y pone a “trabajar” sus millones que van a servir para pagar a los pobres. En esta escala sigue el más adinerado y el más ambicioso que pone sus decenas de millones a rentar hasta que la pirámide revienta con las consecuencias vistas en la televisión y ampliamente comentadas en la radio.

En mi opinión, como lo dije en mi pasado artículo¹, algunas causas que explican la aparición de las pirámides de captación son:

Abundancia de dinero y mercantilismo.

Dinero fácil y ambición.

La tentación del juego, las loterías y el riesgo a futuro.

La ausencia de una moral universal.

Tendría aquí que agregar, que otra causa para que el fenómeno tomara las proporciones de catástrofe económica nacional, fue la negligencia de las autoridades respectivas, que no aplicaron coercitivamente la ley que prohíbe el recaudo masivo de dinero del público.

Para terminar hagamos votos porque las ingentes cantidades de dinero que se lleva la guerra (de un lado y del otro) se encaminen hacia la educación, y a mejorar la situación social de las clases menos favorecidas. Lo que no puede esperar el país es que la situación de abandono en que están muchos colombianos se perpetúe y se llegue al extremo de que la estabilidad democrática se desplome como las famosas pirámides de captación de dinero.

¹ <http://www.matematicasyfilosofiaenelaula.info/>